

SECCION DE NOTICIAS

tica en la sagrada comunión), ¿tu buscas una igualdad...? Pues desengañate; la ley que regula el ejercicio de la libertad, es la guardadora de esa igualdad tan mal entendida, por tí y por tanto infeliz ó desgraciado.

De modo que precisamente en lo contrario de lo que os dicen (los que buscan popularidad embaucandoos para disfrazar sus maldades ó su ineptitud con la algarada y vocinglería), os donde está el bienestar nuestro; en el respeto á la propiedad ajena.

—¿Y quién te enseña esas cosas, ¿donde mas tiempo estas es en la Iglesia...?

—Si fueras á menudo, Paco, se despertaría en tí el noble deseo de escuchar la palabra divina, de ir á los centros de obreros católicos (donde pienso llevarte esta tarde) y de instruirte en lo que siempre dura; en la perfeccion de los sentimientos.

—Veo que tienes razon.

—Pues pasa, pues han dado el último toque á misa, y cuando salgamos te voy á leer en casa algo de la Carta de S. S. el Papa acerca del estado actual de los obreros.

—No entiendo esas cosas.

—Es muy sencillo el lenguaje y yo te explicaré lo que no comprendas, como á nosotros nos lo explicaron el domingo pasado en el «Círculo Obrero Católico.»

¡Ah...! no olvido mi promesa de convidarte al truque y en el Círculo jugaremos.

—¿Sabes lo que digo Antonio...?

—¿Qué?

—Que ya hemos empezado y que al primer envite he dicho quiero.

—Pues pronto me ganarás á todo; ya ves, yo juego á cartas vistas.

—No se si te ganaré; lo que sé decirte es, que no te he querido en falso.

En el mixto descendente de mañana 30, llegará á esta villa el elocuente orador sagrado Doctor don Antonio García Cano.

Hemos oido que se hospedará en casa de nuestro querido amigo D. Carlos Sanchez Solance, hermano mayor de la cofradía de Nuestra Señora de Consolacion, cuyo novenario predicará el distinguido sacerdote, como anunciamos en el número anterior.

¡Bienvenido sea entre nosotros á sembrar la doctrina pura del Evangelio! ¡Quiera Dios concedernos óptima cosecha de tan excelente semilla!

En la primera corrida de toros de la ciudad de Almagro hubo varios alborotos y resultó herido de un botijazo el teniente de la Guardia Civil señor Izquierdo.

Está visto que ordinariamente no se conforman los aficionados taurinos con el espectáculo salvaje de la lucha del hombre con la fiera: van mas adelante; á la lucha de hombres, sin ningun motivo serio ni racional, tratándose mutuamente como fieras.

A esta degradacion conduce el funesto espectáculo, mal llamado nacional; ya es tiempo de reconocer con el gran poeta Zorrilla

«que la guitarra y los toros no dan nacionalidad.»

El Ilmo. Sr. Obispo-Prior ha remitido

al señor Cura propio de Herencia un donativo en metálico para que lo distribuya entre las familias que más daños sufrieron con motivo del terrible ciclón en aquella villa el 12 del actual.

El Ilmo. Sr. Obispo de Zamora, superior de los religiosos mercenarios en España, ha facultado al R. P. Fray Bernardo de la Santísima Trinidad, presidente de la Comunidad de dichos religiosos en Herencia, para que pueda llevar á cabo la recomposicion de los destrozos que el ciclón causó en las torres y tejados del convento de aquella villa.

Se nos asegura que el P. Tarín irá á Villarrubia de los Ojos, donde se proponen celebrar con toda solemnidad un novenario á la excelsa patrona la Virgen de la Sierra.

Celebraremos que la noticia se confirme y ya nos consta que de algunos pueblos vecinos, irán á Villarrubia atraídos por la justa notoriedad del orador y evangelista, varias personas ilustradas á escuchar la brillante palabra del inspirado hijo de San Ignacio.

Se estan celebrando en Daimiel, solemnes cultos á la Santísima Virgen bajo la advocacion de Nuestra Señora de las Cruces, patrona del pueblo.

Nuestro corresponsal nos manifiesta que la novena y misas cantadas estan

todos los dias muy concurridas, esmerándose la capilla del Sr. Mateos, la cofradía, y el clero sobre todo, en que el esplendor del culto no disminuya de los otros años.

Las andas de plata debidas en primer término á la munificencia del rico propietario y católico á macha martillo D. Federico Pinilla, y en segundo al interés que el Cura Ercuano, Hermano Myordomo, Don Eduardo Mauri á la Cofradía y por último á todas las clases que por medio de una rifa han contribuido á costear tan digno ornamento serán una de las joyas más preciosas de la provincia.

Ya en la reseña que nuestro corresponsal nos envió de los cultos de que hablamos, daremos noticia más extensa de esta nueva prueba de amor al culto en la católica ciudad de Daimiel.

Advertencia

Los suscritores que no tengan medio más facil y seguro de abonar sus descubiertos pueden verificar el pago en sellos de correo.

Valdepeñas  
Casto Perez, impresor  
Plaza Valbuena.

calenturas impedimentos ó estorvos: no haciendo caso del trabajo que daban, sino del tiempo que ocupaban, con que impedían los buenos ejercicios, teniendo esto por mayor mal que el dolor.

Y solía él decir en lo más recio de los dolores y de las enfermedades:—Señor más dolor y más paciencia.—Un dia estuvo apretadísimo y muy angustiado con los dolores, decía— ¡Ah Señor que no puedo!—En este tiempo se le aplicaban remedios de medicina y rezaban los que allí estaban la Letanía, y el dolor no cesaba, Y de ir á los que presentes estaban: Hermanos, esto ha de ser así hasta que nuestro Señor quiera.

Pasado este aprieto, dijo él á uno de sus familiares discípulos que una noche tuvo un aprieto como este, y los hermanos que le servian andaban muy cansados, y así estaban durmiendo y la lumbre se habia apagado, y creciendo todavía el angustia, por no despertar á los que le servian, pasaba su trabajo á solas. Y vencido de la fuerza del dolor, pidió á nuestro Señor se lo quitas; y luego durmió un poco y despertó sin dolor y sin angustia. Dijo entonces á uno de sus discípulos: ¡Oh que bofetada me ha dado nuestro Señor esta noche!»

Y quien quisiera saber que tanto tiempo duraron estas tan graves enfermedades, sepa que duraron por espacio de diez y siete años.

Mas sobre todo lo dicho es de notar que en medio de tantas enfermedades, no dejaba él de ayudar las ánimas en todo lo que podía, haciendo exhortaciones en Monasterios de Monjas, de quien tenía particular cuidado por ser es, osas del Señor, consolando y enseñando á muchas personas las cosas necesarias á su salud, escribiendo muchas veces cartas espirituales: en que le dió el Señor tanta gracia y discreccion de espíritu, que era única medicina para cualquier

cuarte de necesidades espirituales y trabajos una carta de su mano: tanta era la gracia y espíritu y eficacia con que sabia consolar y dar ánimo á quien tenía necesidad de consuelo.

Estas eran pues sus ocupaciones en medio de sus enfermedades y dolores; ni se contentaba con esto; mas tambien cuando venia alguna fiesta grande, particularmente del Santísimo Sacramento ó de nuestra Señora (de las cuales solemnidades era devotísimo) luego se levantaba de la cama dándole fuerzas el Señor que le daba la enfermedad. Y predicaba de ordinario ocho sermones uno en cada dia de la octava del Santo Sacramento: y esto con tan buena disposicion corporal, que parecia estar del todo sano: mas luego pasados los ocho dias, volvía como de antes á la misma enfermedad, y esto duró muchos años: y en particular fue mas notable su fervor y eficacia en los sermones en lo último de su vida.

S. VI.

DE LA PACIENCIA EN LAS INJURIAS

Y aunque este linage de paciencia sea de grande merecimiento, otro hay de mucho mayor, que es la paciencia en las injurias. Y por esto no quiso nuestro Señor que este su siervo perdiese esta segunda corona de más alta paciencia.

Y así lo quiso sellar con su sello dándole á beber del cáliz que él bebió cuando dijo:—«No es mayor el siervo que su señor: si á mí persiguiesen, á vosotros perseguirán; y si calumniasen mis palabras, tambien calumniarán las vuestras.» (Math. X. 34)

Y así acaesció á este Padre, pues sus palabras fuesen calumniadas, y denunciadas en el Santo Oficio, diciendo de él que cerraba la puerta de la salvacion á los ricos, y otras cosas de esta calidad.